

EDITORIAL

Este número nos provee miradas significativas respecto de campos vinculados a la educación que inquietan y buscan una comprensión profunda, más allá de las coyunturas desde las que emergen.

Desde la perspectiva de la educación superior, el ex Rector de nuestra Universidad Prof. Dr. Luis Riveros Cornejo observa las tareas de las universidades tradicionales del siglo veinte, responsables de mantener y cultivar la memoria social, y sostener una conciencia crítica de la sociedad. El siglo XX le adscribía el papel de conservadora del conocimiento y la cultura, entendida ésta no en el sentido antropológico sino enciclopédico.

7

En el día de hoy se les exige contribuir a la innovación y al desarrollo de nuevo conocimiento de investigación aplicada (desplazando el foco desde la filosofía y las humanidades hacia la economía y la tecnología) operando opciones más ligadas a los medios que a los fines. También actualmente se generan tensiones por las fuentes del financiamiento –que históricamente fue responsabilidad del estado, y que actualmente se debe negociar año a año. También se venden servicios.

Hoy estamos en la presencia de políticas de estado que promueven o presionan por el autofinanciamiento inmersos en el marco de la aplicación dogmática de las políticas de mercado.

Luego, la Prof. Viviana Soto, describe y fundamenta un modelo de acompañamiento de práctica de apoyo a la Formación Inicial Docente situada. Componen la estructura de base del mismo la reflexión, el diálogo y la colaboración. De esta manera se generan acciones participativas, críticas complementadas con un análisis sistemático del contexto. Lo anterior permite sostener un vínculo estable entre saber pedagógico e instituciones educativas.

El Prof. Daniel Johnson, desarrolla reflexiones en torno al campo del curriculum y sus orlas de sentido. Su pensamiento se orienta a ir más allá del enfoque en uso del mismo, mediado por el peso de los procesos de estandarización y rendimiento de cuentas, aplicados de manera acrítica al interior de los sistemas escolares. En este viaje analítico al origen semántico del concepto, sitúa su esencia en la experiencia y

búsqueda de sentido de quien vivencia su contenido al interior de la escolaridad. Su apuesta es novedosa y en su esfuerzo, intenta cambiar la dirección del discurso curricular oficial centrada en los aprendizajes observables y medibles.

Mirada desde la psicología, el Prof. Pablo Valdivieso y equipo, se hacen cargo de un tema complejo de abordar, como es el caso de la convivencia escolar, entendida como la trama que articula la sociabilidad al interior de las instituciones educativas. Las pautas y normas de las mismas entran muchas veces en tensión con aquellas que regulan la vida cotidiana en la sociedad mayor. Las formas que posee en la actualidad la cultura juvenil –con la música y el entramado digital que la sustenta-, produce fricciones entre las formas estructuradas con las que opera la escolaridad, con las demandas de fondo presionadas por la rendición de cuentas, y sus formas con las que exteriorizan sus intereses y expectativas. El valioso trabajo desarrolla una conceptualización temporal de la convivencia permitiendo su comprensión en los diversos contextos. Es relevante el papel que le asignan, tomando partido por una opción no instrumental de la misma, sino orientando su acción hacia fines formativos trascendentes.

La Profesora Silvia López de Maturana realiza una lúcida vinculación entre escuela y comunidad. Se aprecia las potencialidades que ofrece el trabajo pedagógico colaborativo. Las estrategias de apertura de la institución a la comunidad implican un compromiso de colaboración mutua cuyos logros de aprendizaje social y emocional van más allá de los objetivos planteados por la escolaridad. De esta manera se involucran en una conversación educacional alumnos, profesores, familias y comunidad, generando un ambiente virtuoso y humanizador.

Finalmente, el Prof. Manuel Peña aborda la formación ciudadana, en un mundo donde la política es percibida con suspicacia por la población. Evidenciando lo anterior, en la actualidad, son muy bajos sus niveles de participación electoral (66% de abstención en las elecciones chilenas de 2016). Esto genera una demanda a los sistemas escolares, una de cuyas misiones esenciales es la construcción de la ciudadanía. Es lo constituyó su eje en el nacimiento y consolidación de los estados durante el siglo XIX y XX.

La desafección actual tiene muchas motivaciones, y el texto incluido en este número avanza en la comprensión de la misma, hurgando en los sentidos que una comunidad educativa específica le otorga.

En la investigación llevada a cabo por el autor, queda claro que la institución escolar no educa para lograr en sus educandos una ciudadanía integral, reflexiva y crítica, que no obstante esta intencionada en el curriculum escrito vigente en Chile.

Prof. Dr. Manuel Silva Aguila

Director